

Capítulo 237 del Cultivo Dual: Los Ancianos de la Secta en apuros

"¡Ahhhh! ¡Ahhhh! ¡Ahhhh!"

La discípula gritó de placer, cuando Su Yang destruyó su cuerpo con su gruesa vara, reformando su agujero con su forma.

Y a los pocos minutos de haber comenzado a cultivar, ya estaba agotada por haber liberado demasiado Yin Qi.

"Si cultivamos más, tu cuerpo podría resultar dañado por la privación de Yin Qi", le dijo Su Yang.

"Un..." Aunque estaba reacia a irse después de pasar lo que parecieron unos pocos segundos en esta habitación, la discípula se fue después de ponerse la ropa.

Más de una docena de discípulas más entraron en la fila frente a la casa de Su Yang desde el primer servicio, pero cuando el primer cliente que ingresó a la casa de Su Yang regresó después de pasar solo unos minutos adentro, todas las que estaban esperando afuera quedaron estupefactas.

"¿Por qué ya estás afuera? ¡No han pasado ni diez minutos desde que entraste!", le preguntaron las personas que estaban en la fila, pensando que era una tonta por desperdiciar su oportunidad de ser la primera en entrar.

"N-No entiendes nada..." la discípula negó con la cabeza y se fue con el cuerpo sensible, lo que hizo que su ritmo y movimientos fueran incómodos.

La gente que estaba en la fila la vio salir con expresión perpleja y se preguntaban: "¿Qué quiso decir con eso?"

"El siguiente huésped en la fila, por favor entre", dijo Su Yang desde el interior de su habitación.

La siguiente persona en la fila no lo pensó más y entró en la casa.

Una vez que estuvo dentro de su habitación, Su Yang le preguntó: "¿Quieres un masaje o te gustaría cultivarte?"

"¿Eh?"

La niña miró a Su Yang con los ojos muy abiertos y una expresión de sorpresa, parecida a la última niña.

"¿Qué servicio te gustaría tener? Puedo darte un masaje o puedo cultivar contigo", repitió Su Yang cuando la chica permaneció insensible después de muchos segundos.





"Quiero... ¿cultivar?" Aún insegura de la situación, respondió en tono interrogativo.

-Muy bien, por favor quítate la ropa para que podamos empezar.

La discípula se quitó la túnica y se acostó en la cama, y Su Yang comenzó sus servicios unos segundos después.

"¡Ahhh! ¡Ahhh! ¡Ahhhhhh!"

La discípula no podía creer el placer que estaba sintiendo; ¡era como si hubiera entrado en un mundo diferente!

Y al igual que la última cliente, ella quedó agotada en cuestión de minutos.

"Hermano aprendiz mayor, eres increíble..." lo elogió en un tono sincero.

Su Yang sonrió y dijo: "Estaré aquí si quieres regresar en cualquier momento".

La niña asintió y se fue poco después.

Una vez que la discípula salió de su casa, cuando las demás le preguntaron, ella dijo: "¡Puedes recibir un masaje del hermano aprendiz mayor o puedes cultivarte con él! ¡Y tú eliges!"

"¡¿Qué?! ¿¡Podemos cultivarnos con el hermano aprendiz mayor Su!?" Las chicas que esperaban en la fila se quedaron sin palabras, y sus expectativas y emoción se dispararon hasta el cielo.

-¿Cuál elegiste? -preguntó una de ellas.

"Elegí cultivar con él... y fue... de otro mundo..." respondió con una expresión tímida.

"¿Incluso mejor que su masaje?" preguntó otra.

"Mucho mejor..."

Cuando las discípulas escucharon eso, su anticipación y entusiasmo se dispararon y llegaron al punto en que tendrían suficiente poder para destruir una ciudad entera si tales emociones se convirtieran en una técnica.

Una vez que la tercera cliente entró en la habitación de Su Yang, ella inmediatamente dijo: "¡Quiero cultivarme!"

Su Yang solo asintió y, unos segundos después, comenzó a empujar a la discípula femenina.

Después de terminar con su tercer cliente, Su Yang continuó aceptando discípulas femeninas en su habitación, y ocho de cada diez clientes, solicitaron una sesión de cultivo con él.

Y como cada sesión no duraba más de diez minutos, Su Yang cultivaba entre cuatro y ocho chicas cada hora. Sin embargo, como cada sesión era corta y



rápida, Su Yang solo liberaba su Yang Qi después de cultivar con una docena de chicas aproximadamente.

La fila afuera de la casa de Su Yang había aumentado, hasta el punto en que ya no se podía ver la casa de Su Yang desde el final, y había al menos cien personas paradas allí.

Ni siquiera pasó un día entero para que casi todas las discípulas de la Corte Exterior se enteraran de que Su Yang había reabierto su negocio, y todas las que habían ido a verlo antes para un masaje se dirigieron a la vivienda de Su Yang una vez que se enteraron. Además, en cuanto supieron que Su Yang brindaría servicios especiales, que les permitirían elegir entre un masaje y el cultivo con él, casi se volvieron locas de emoción, ¡ya que eso es algo que habían querido experimentar desde el masaje!

La reapertura del negocio de Su Yang provocó una gran conmoción dentro de la Secta Flor Profunda, incluso creó mucho tráfico dentro del Patio Exterior, lo que dificultó el viaje de todos los demás, todo porque las discípulas del Patio Exterior inundaron el área en la que vivía Su Yang.

Mientras tanto, los ancianos de la secta se vieron inundados de quejas de los discípulos varones, culpando a Su Yang por su falta de parejas y cultivo desde su reapertura.

"¿Qué debemos hacer? A este ritmo, veremos una disminución significativa en la tasa de cultivo entre los discípulos, y los discípulos masculinos seguirán quejándose hasta que Su Yang detenga su pequeña farsa".

Los ancianos de la secta discutieron entre ellos a medida que pasaban los días.

"¿Por qué no le decimos a Su Yang que detenga su negocio?"

"¡Impensable!" Algunas ancianas de la secta refutaron inmediatamente esa sugerencia, provocando un silencio incómodo en la atmósfera.

"Sí, admito que he ido a verlo para un masaje antes de esto, pero mientras no cultivemos, ¡no va contra las reglas de la secta!" dijo una de ellas.

"Hablemos de eso en otro momento..." dijo uno de los ancianos de la secta de mayor antigüedad que se encontraba allí. "Estamos aquí para discutir una solución a las quejas de los discípulos. En cuanto a forzar el negocio de Su Yang, solo provocará que las discípulas se rebelen y se quejen después, por lo que no resolverá nada".

"Ya pasamos por esto la última vez."

Los ancianos de la secta suspiraron.

¿Cómo pudo un solo discípulo causar tal conmoción y una situación tan terrible para los discípulos varones? Tampoco es que esté haciendo algo en contra de las reglas de la secta. ¿Existe alguna solución que pueda calmar a ambas partes?

